

mucha relación el caldeo y el hebreo, Abraham probablemente sabia ambas lenguas; de manera que cuando el llegó á la tierra de Canaan, entendió y habló muy fácilmente el cananeo que era lo mismo que el hebreo. 2.º Cuando Abraham hubiera hablado ántes el caldeo, no se seguiria que este fuera mas antiguo. Para decidir esta cuestion seria necesario examinarla á fondo, y ver las pruebas que se alegan en favor de la lengua hebrea contra la caldea. 3.º Aunque la lengua caldea se distinguiese verosímilmente de la hebrea desde entónces, es cierto que el hebreo se hablaba en la familia de Abraham, ántes que él viniese al pais de Canaan. Su nombre y los de Sara su muger, de su padre, de sus hermanos y sobrinos, son hebréos. Cuando Jacob llega á Mesopotamia á la casa de su tio Laban, habla y entiende el language de esta familia. Los nombres de sus dos mugeres y de sus criadas, son hebréos, como los que dan á sus hijos. Las alusiones que hacen al imponer estos nombres se fundan todos en la lengua hebrea. No se puede, pues, inferir con ligereza que Abraham hablara el caldeo ántes que el hebreo. Si los Caldéos y los Babilonios eran descendientes de Cam y de Cus, como es muy probable, pues Nemrod hijo de Cus habia establecido en Babilonia el trono de su imperio, parecerá todavía ménos extraordinario que Abraham y su familia siendo descendientes de Sem, hablasen el hebreo puro, diferente del caldeo que hablaban los Babilonios y que el mismo Laban hablaba comunmente, como parece por los nombres que él y Jacob impusieron al monumento que erigieron sobre el monte Galaad (1). Jacob le dió un nombre hebreo, y Laban otro caldeo ó siriaco.

VIII.
Pretension
ridícula de
Gorope Becan
en favor
de la lengua
flamenca.

Gorope Becan, para manifestar la antigüedad de la lengua de los Cimbrios, ó de la lengua flamenca, no tiene otras razones sino algunas etimologias sacadas de esta, por medio de las cuales explica como puede, los nombres hebréos de los primeros hombres. Por ejemplo, deriva *Adam* de *hat-dam*, que en flamenca significa *dique del aborrecimiento*, como si el primer hombre fuera un dique opuesto á la envidia. Saca *Eva* de *Eu-vath*, que significa *el vaso del siglo*; porque Eva contenia en sí el germen y el principio de todos los hombres. Deriva *Abel* de *hat-belg*, *el aborrecimiento de la guerra*; porque Abel tenia horror de la guerra injusta que le hizo Cain. En fin, dice que *Cain* viene de *Caít-ende*, quiere decir *mal fin*: Noé, ó segun él *nos-acht*, *el que piensa en la necesidad, el que la prevee &c.* ¡Pero no es burlarse de los lectores, proponerles tales conjeturas; y no seria abusar de su tiempo, ocuparse en refutarlas? Con tales etimologias, ¿cuál será la lengua que no se pueda hacer pasar por primitiva?

IX.
Si los Ara-
bes, Arme-
nios, Egip-
cios, Chinos
y Etiopes,
tienen fun-

Los Arabes, los Armenios, los Egipcios, los Chinos y los Etiopes, no tienen para sostener sus pretensiones sino iguales fundamentos. Muchos nombres de los primeros hombres, dicen ellos, tienen significacion en nuestra lengua; los primeros patriarcas han habitado nuestro pais; nuestra nacion es de las mas antiguas, nues-

[1] Genes. xxxi. 47. 48.

tra lengua es pues, la primera de todas y la que Dios comunicó á Adan. Pero ninguna de estas razones es decisiva en particular; y á ninguna nacion favorecen todas juntas sin excepcion. La lengua armenia y la siriaca son substancialmente las mismas que la caldea, y la caldea es nacida de la hebrea. La lengua árabe es verosímilmente una rama de la hebrea, con la cual tiene mucha relacion. Los Arabes tienen por padre á Ismael, hijo de Abraham, y por lo mismo su nacion no es mas antigua que este patriarca, ni su lengua puede aspirar á la primacia, sino subiendo por Abraham á los descendientes de Noé que fabricaron la torre de Babel; y entónces los Israelitas, descendientes del mismo Abraham por Isaac, tendrán la misma ventaja; con esta diferencia, que la lengua de los patriarcas se ha conservado mas pura entre ellos que entre los Arabes, y que ellos tienen monumentos mas antiguos y mas ciertos que ningun otro pueblo del mundo. Moises habla ciertamente la misma lengua que Abraham, Abraham la misma que Tare, y este verosímilmente la misma que Sem y Noé. Los Hebréos hasta el dia han conservado la lengua de que se sirvió Moises; esta se lee en sus libros; ellos la estudian, la entienden, y la lengua existe. No pueden decir lo mismo los Arabes, ni ninguna otra nacion del mundo.

Seria muy difícil á los actuales Egipcios y Etiopes, probar que sus lenguas fueron las primeras que se usaron en el mundo, pues no tienen ningun monumento cierto de su lengua primitiva; ó si lo tienen no lo entienden. Nos quedan á la verdad algunos restos de la historia antigua de los Egipcios en las Santas Escrituras, y en los autores griegos, pero nada hallamos en ellos favorable á sus pretensiones. El hecho de Psammetico referido por Herodoto, que queria saber cuál era la primitiva lengua por la experiencia de los dos niños criados sin hablar, hace ver que los antiguos Egipcios no se lisongeaban entónces de que su idioma fuese el primero. Sabemos por la Escritura, que Cam pobló el Egipto por Misraim su hijo; no se duda que los Etiopes son una colonia de los hijos de Cam y de Misraim. Canaan hijo de Cam y hermano de Misraim hablaba el hebreo; hay pues, razon de creer que Cam mismo, Misraim y sus hijos hablaban originariamente la misma lengua ó una muy semejante. Asi se hallará que si los Egipcios probaran que su lengua es la de Adan, probarian contra su intento que la lengua hebrea ó la fenicia es la mas antigua de todas.

Toda la dificultad de la cuestion que examinamos, consiste pues, en saber, 1.º si la lengua de los hijos de Noé era la misma que la de Adan: 2.º si la de Abraham era la misma que la de los hijos de Noé que emprendieron fabricar la torre de Babel; tenemos pues dos puntos fijos de la unidad de las lenguas; Adan y Noé, el principio del mundo y la construccion de la torre de Babel. No emprenderemos probar que en el espacio de mil seiscientos cincuenta y seis años, corridos desde la creacion de Adan hasta el diluvio, no haya padecido alguna variacion la lengua primitiva; carecemos de toda prueba en pro y en contra de

damento para pretender que su lengua sea la primera.

X.
Dos puntos
fijos sobre la
unidad de
las lenguas.

esta mudanza. Debemos confesar que es difícil que un idioma se conservase sin alterarse por tan largo tiempo entre el gran número de naciones que entónces vivian; pero es menester observar juntamente que muchas de estas naciones estuvieron muchos años sin comunicarse entre sí, pues Moises nos señala la época de los enlaces de los hijos de Dios con las hijas de los hombres. (1), esto es, de los descendientes de Set con los de Cain como de una cosa desusada hasta entónces.

Sea lo que fuere, suponemos que Noé y sus tres hijos hablaban la lengua de Adan, y que la conservaron en toda su pureza en su familia hasta la dispersion y confusion de Babel. Noé á lo ménos, Sem, Arfaxad, Sale y Heber vivian aún (2). Si la confusion de las lenguas sucedida en Babel, fue un castigo de la temeridad é insolencia de los hombres, hay grande probabilidad de que no comprendió á Noé ni á Sem, que fueron siempre fieles á Dios y que no entraron culpablemente en el proyecto de fabricar la torre.

Mientras que los hombres se dispersaban á diversas provincias, Noé, Sem y Arfaxad quedaron en la Mesopotamia y en la Caldea. Tare y toda su familia se hallaban radicados en Ur de Caldea, cuando Dios llamó á Abraham y le mandó salir de su pais, de su familia y de la casa de su padre: *Egredere de terra tua, et de cognatione tua, et de domo patris tui* (3): expresiones que indican que estaban establecidos allí de mucho tiempo atras.

De la ciudad de Ur pasó Abraham á Haran, en Mesopotamia, y de allí vino á la tierra de Canaan. Bajó despues á Egipto, y volvió finalmente al pais de Canaan en el cual hizo su principal morada. En todos estos lugares se hizo entender de todos aquellos con quienes tuvo que tratar sin necesidad de intérprete. No inferirémos de ahí que se hablaba en todas partes un mismo idioma: sabemos que el caldeo, el siriaco y el egipcio, se diferenciaban desde entónces del hebreo; pero no podemos persuadirnos que estas lenguas fueran de tal modo diferentes, que no pudiera entenderlas fácilmente el que supiera una de ellas; en una palabra, creemos que toda la Mesopotamia, Caldea, Babilonia, Armenia, Siria, Arabia, Palestina, Fenicia y aun el Egipto, hablaban un lenguaje bastante parecido al hebreo, y que los efectos de la confusion de las lenguas se hicieron principalmente sensibles en las provincias lejanas de las que acabamos de nombrar; pero que de todas las lenguas que subsistieron despues de la division, la hebrea es en la que se advierten mas caracteres de la lengua primitiva. Esto es lo que vamos inmediatamente á probar.

El buen sentido dicta imponer á las cosas, á los animales y á las personas nombres que expliquen su origen, sus perfecciones, sus propiedades y naturaleza, en una palabra, nombres significativos y fundados en algunas cualidades que digan relacion á la cosa misma. Si en la actualidad se ven entre nosotros nombres tan

(1) Gen. vi. 1. 2.—(2) Segun el cálculo de la Vulgata y del hebreo, Noé sobrevivió mucho á la division de las lenguas; pero segun el cálculo de los Setenta y del samaritano, murió ántes.—(3) Gen. xii. 1.

XI.
La lengua hebrea es en la que se advierten mas caracteres

extravagantes, y cuyo origen y significacion no se descubre, esto depende de que nuestro idioma no es una lengua madre sino compuesta de muchas palabras extranjeras. Todos los nombres de que nos servimos son significativos en la lengua de que se derivan; pero no lo son siempre en la nuestra, porque muchos le han venido de fuera. Pero en los principios no habiendo sino una lengua sola, todos los que se imponian á las cosas eran significativos.

Para saber, pues, con seguridad cuál era la primera lengua, no hay mas que ver cuál es la que contiene la raiz de los primeros nombres, y de su verdadera etimologia. Pero esto se halla en la lengua hebrea y en ninguna otra. Los nombres hebreos de hombres, de animales, de árboles, de lugares, de metales &c. explican su naturaleza, sus propiedades, sus defectos ó el motivo de su denominacion. *Adam* significa *rojo*, porque fue sacado de una tierra virgen y rojiza, llamada en hebreo *Adama*; *Heva* ó *Cheva* de *Chaiah*, la vida; *Ischa*, *virago*, de *Isch*, *vir*, el hombre; *Cain*, posesion, de *Candah*, poseer; *Abel*, vanidad; *Seth*, el ha puesto ó reemplazado, porque *Seth* reemplazó á *Abel* muerto por su hermano; *Eden*, delicias, *Henoah* ó *Chanoah*, renovacion ó dedicacion; y así otros. Bochart ha empleado infinito trabajo en probar que los nombres de los animales designados en la Escritura son significativos, igualmente que los de los lugares, rios, ciudades, provincias &c.

Debe, pues, reconocerse que esta lengua es la que usaron Adan y Noé; ó es necesario decir que Moises en toda su historia ha tenido gusto en desfigurar todos los nombres propios, suprimiendo los antiguos y verdaderos para substituir otros nuevos tomados de la lengua hebrea, y que al hacer este cambio tuvo bastante felicidad para hallar en su lengua otras palabras igualmente significativas y que conservasen las mismas etimologías y alusiones de la lengua primitiva. Esta suposicion podria acaso sostenerse en una obra muy corta, en la que hubiera que variar pocas palabras; pero en una tan larga como el Pentateuco, es moralmente imposible. Añádase que era necesario que todos los escritores sagrados que escribieron despues de Moises, siguieran el mismo método y plan, lo que no es ménos imposible.

En fin, cuando Moises y los demas autores hebreos inspirados, hubieran querido seguir el mismo método, ¿podian haber impuesto semejante ley á los escritores profanos, á las naciones enteras, y entre ellas á los pueblos mas enemigos de los Judios que han empleado frecuentemente las mismas palabras de que Moises usa para designar los padres fundadores de las naciones, los rios, ciudades y provincias? ¿De dónde vino ese admirable concierto y semejanza, sino de la lengua primitiva, de la que quedaron reliquias en casi todas las lenguas antiguas y entre todos los pueblos? Se leen en los autores profanos: *Cham*, *Chanaan*, *Sidon*, *Mesor* ó *Misraim*, *Aram*, *Assur*, *Babel*, *Jordan* ó *Jarden*, *Eden*, *Ninive*, *Euphrates*, *Ararat*, *Liban*, y una multitud de otros nombres como en los autores sagrados, sin que sus etimologías y verdadera significacion se hallen fuera del hebreo. Hay pues, toda probabilidad de que esta lengua es la primera.

Ya hemos respondido á la objecion fundada en que hay nombres de personas y cosas en Moises, cuyas raíces no se hallan con facilidad en la lengua hebrea. Lo confesamos sin embarazo; pero esto no impide que el hebreo sea la primera lengua, ó á lo ménos la que ha conservado mas vestigios de aquella. ¿Puede extrañarse que despues de dos mil años en que es ya una lengua muerta, se hayan olvidado muchas palabras que le eran propias y se han conservado en las lenguas vecinas y colaterales? ¿No es justo que esta lengua tan venerable por su antigüedad y por su noble sencillez reclame lo que ha perdido y otros han tomado de ella? ¿Y seria justo buscar en la lengua hebrea las etimologías de todos los nombres propios que están en los libros de Moises ú otros sagrados? Hay muchos que de ninguna manera pertenecen á la primera lengua, y que son nombres extrangeros de no sé qué lenguas enteramente desconocidas. Nosotros no hablamos sino de los tiempos anteriores al diluvio.

Otra prueba de la primacia de la lengua hebrea es, que por su medio se explican con bastante facilidad los nombres de las divinidades mas antiguas, que no son en su origen sino hombres, de los cuales algunos vivieron ántes del diluvio. Estos nombres que del Oriente pasaron á la Grecia y á otras partes del mundo, por lo comun nada significan en las otras lenguas; el hebreo solo da su explicacion y descubre su origen. Por ejemplo, *Ammon* es lo mismo que *Cham*, que *Zeus* ó el *Júpiter* de los Griegos. *Zeus* en griego significa lo mismo que ardiente ó fogoso, como *Cham* en hebreo. *Júpiter* ó *Jovis*, viene del hebreo *Jova*, *Jehova*, *Jao*, Dios. *Japeto*, es *Japheth*. *Smy* es lo mismo que *Sem*. Neptuno viene del hebreo *Niphtach*, inteligente; *Poseidon*, que tambien significa Neptuno en griego, viene de *Phasach*, extender. Vulcano es *Tubal-Cain*. *Ares* ó Marte, viene de *Aritz*, fuerte, violento. *Venus*, de Benoth, la muchacha, ó de *Bana*, tener hijos, formar una casa, y así de otros.

Los instrumentos de música se usaban ántes del diluvio, como se ve en Moises (1); sus nombres se han conservado entre los Griegos y entre los Latinos; pero la verdadera etimología de estos les fue siempre desconocida; ni se descubre sino en la lengua de los Hebréos, cuyas escrituras nos dan á conocer sus primeros inventores.

Los nombres de los pueblos, de las provincias, de los rios y montañas son muy antiguos, y en la mayor parte del todo bárbaros y desconocidos en la lengua griega y latina; pero significativos en el hebreo, por medio del cual se descubren con bastante felicidad los primeros fundadores de las ciudades y naciones mas antiguas. ¿No es esta una prueba de que el hebreo es la primera lengua de que usaron los hombres? Puede verse la grande obra de Geografía de Bochart, intitulada *Phaleg* y *Chanaan*.

La naturaleza de la lengua hebrea ofrece tambien otra prueba de su primacia y antigüedad. La naturaleza comienza siempre por lo mas simple, mas corto y fácil. La composicion, la mezcla y las adiciones han sido posteriores y como una consecuencia de la reflexion y del estudio. El hebreo tal como se lee en los libros sa-

[1] Gen. iv. 21.

grados, es el mas sencillo de los antiguos idiomas; porque en los escritos de los rabinos se ve ya mas compuesto y con mayor abundancia de palabras extrangeras. Las raíces hebraicas no tienen comunmente sino tres letras ó dos sílabas. Los nombres carecen de inflexion en sus diferentes casos, solamente se distingue el plural del singular, añadiendo *im* al plural de los masculinos, y *oth* al de los femeninos. Tiene muy pocas anomalias en sus declinaciones y conjugaciones. En lugar de multiplicar los verbos multiplican las conjugaciones, lo cual hace casi inútiles los verbos auxiliares y da facilidad á la lengua. Tienen géneros aun en los verbos; de suerte que el verbo dice si se habla de una muger ó de un hombre.

En lugar de los pronombres posesivos, *mio*, *tuyo*, *suyo*, los Hebréos se sirven de ciertas partículas finales de una sola letra, ó á lo mas de dos, que indican tambien si la persona de que se habla es hombre ó muger, ó el género de la cosa masculino ó femenino. En su escritura usan muy poco de las vocales, lo cual la abrevia mucho. No tienen palabras compuestas, sus preposiciones son muy pocas, y estas no hacen ordinariamente palabra separada, sino que juntas con el nombre componen una con él. Tampoco tienen comparativos ni superlativos, ni todas nuestras maneras diferentes de conjugar los verbos. Solo usan de dos tiempos, el pretérito y el futuro, con un ó dos participios, el infinitivo y el imperativo. Seria difícil concebir una lengua mas corta, mas simple, mas cómoda y mas expresiva.

Todo lo que acabamos de decir en favor de la lengua hebrea no es demostrativo, y debemos confesar que no puede probarse de una manera invencible, ni que la lengua de Adan subsista actualmente, ni que esta sea el hebreo, ni que el caldeo sea diferente de la lengua de Noé y de sus hijos. Mas tampoco nuestros contrarios tienen alguna prueba sin réplica para apoyar lo que pretenden, ni para destruir lo que nosotros hemos procurado establecer. Nuestras razones son mas plausibles, y son ciertamente mas en número y autoridad los defensores de nuestra opinion. Los rabinos (1), la mayor parte de los expositores y de los padres (2), enseñan que la lengua hebrea es la de Adan. Ella tiene todos los caracteres de muy antigua; y no se puede dejar de considerarla como la madre de casi todas las orientales; de la caldea, de la siriaca y de la arabe.

La sentencia de los profanos que han creído habia una lengua natural al hombre, ó pretendido que la especie humana producida casualmente en diversos lugares del mundo, habia formado despues de muchos ensayos, sonidos articulados, y por último, diferentes idiomas; estos sistemas nada tienen, no ya de verdadero y real, pero ni aun de sólido y verosímil. La produccion de los hombres no fue ni pudo ser efecto del acaso; y el hombre criatura de Dios, jamas ha existido sin el uso de la palabra.

[1] Ita Rabb. Ben-Gerson, Aben-Ezra, Abrabanel, Jarchi ad Gen. xi. 1. 2. Simeon Ben-Jochai in l. Zohar. Liber. Cosri. Azarias in Meor Enaim.—[2] Orig. homil. xi. in Numer. Hieronym. in c. iii. Sophon. Aug. l. xvi. de Civit. c. 11. et l. xviii. c. 39. alii plures.

Las pretensiones de los Egipcios, de los Armenios, de los Etiopes y de otros pueblos que quieren que su lengua sea la primera, nada tienen que deba sorprender, despues de la paradoja en que Goropec Becan defiende que esta prerogativa corresponde á la lengua flamenca ú holandesa. Todos aman á su patria y á su idioma; pero es raro encontrar gentes que lleven aquel afecto tan léjos como este autor. Es cierto que al paso que se aumenta la distancia de los lugares y países habitados por los primeros hombres, hay ménos probabilidad de encontrar la lengua primitiva. Además, habiendo quedado algunos restos de este antiguo idioma entre la mayor parte de los pueblos de Oriente, no basta mostrar en una de sus lenguas algunas raices ó palabras que se aproximen á las que se presumen pertenecientes á la lengua del primer hombre, para tener derecho de inferir que aquella lengua es la de Adán, es necesario que todo ó casi todo se sostenga y corresponda en el sistema. Al contrario, de que haya algunos nombres cuyas raices no se encuentren en la lengua hebrea, no se sigue que no sea esta la primitiva, si todo lo demas se halla en ella con naturalidad y sin violencia.

En fin, la confusion de las lenguas sucedida en Babel y referida por Moises, no es un efecto natural de la division que se introdujo entre los pueblos y de la separacion que esta causara; es un milagro de la omnipotencia del Señor, que por sí mismo ó por ministerio de sus ángeles (1), confundió realmente el lenguaje humano, pero de manera que la lengua antigua y primitiva quedó mas entera en la descendencia de Sem que en la de sus hermanos, y subsistió casi en toda su pureza en la de Faleg, de Heber y de Tare, abuelos de Abraham; como tambien en la familia de Canaan (2), aunque esta fuera por otra parte corrompida; ordenándolo así la Providencia á fin de que Abraham al llegar á este país destinado á su posteridad encontrase allí el idioma de sus padres, y ni él ni los suyos tuvieran necesidad de mudar de idioma.

Por medio de los Cananeos, llamados tambien Fenicios, la lengua hebrea se extendió mucho en el Africa, en la mayor parte de las islas del Mediterráneo y de las costas bañadas por este mar. He aquí lo que nos ha parecido mas probable sobre el primer lenguaje.

[1] Vide Origen. homil. 2. in Numer. et Aug. l. xvi. de Civit. c. 6. et Jonathan. Paraphr. in Gen. xi. 7. 8.—[2] MM. Bochart, Huet, Walton y otros han probado que las lenguas cananea y fenicia eran lo mismo que la hebrea.

DISERTACION

SOBRE

LAS DOS PRIMERAS EDADES DEL MUNDO,

Una de las cuales comprende desde la creacion hasta el diluvio, y la otra desde el diluvio hasta la vocacion de Abraham.

La vocacion de Abraham es la época mas segura de los tiempos antiguos desde el origen del mundo; ella cae hácia el año de 1920 ántes de la era cristiana vulgar; pero seria bastante difícil decir los años que pasaron desde el origen del mundo hasta aquel suceso. La gran catástrofe del diluvio universal divide este intervalo en *dos edades*, una desde la creacion hasta el diluvio, y la otra desde el diluvio hasta la vocacion de Abraham.

Moises mismo distingue estas *dos edades*, reuniendo en el *cap. v. del Génesis* las épocas que pueden servir para fijar la *duracion de la primera*, y en el *cap. xi.* las que pueden contribuir á determinar la *duracion de la segunda*. Pero en ambos capítulos los ejemplares varian sobre el número de los años que sirven para conocer la extension de estos dos intervalos. *La Vulgata* está conforme al *texto hebreo*; pero difiere mucho de *los Setenta*, y el hebreo mismo difiere del samaritano. De estas variantes resultan tres cronologias que extienden ó acortan la duracion del mundo en estas dos primeras edades. Nosotros nos proponemos presentar aquí la tabla de ellas, discutir sus principales diferencias, y proponer algunas observaciones sobre las consecuencias que resultan. Mas para no fatigar á nuestros lectores con cálculos demasiado complicados, trataremos separadamente de cada edad.

PRIMERA PARTE.

Cronologia de la primera edad.

Los patriarcas de esta primera edad son diez; y Moises señala: 1.º de qué edad tuvieron el primer hijo que nombra de cada uno: 2.º cuánto tiempo vivieron despues de haberlo engendrado: 3.º cuál fue la duracion total de su vida: esto es lo que expresarán las tres columnas de las tablas siguientes.

*